Paralelismo Literario entre el "Duelo" de Berceo y el "De Lamentatione" y "Los Evangelios"

UN POCO DE HISTORIA

Gonzalo de Berceo es el primer poeta castellano cuyo nombre nos ha conservado la Historia, y al mismo tiempo es uno de los pocos —entre los antiguos, se entiende— cuyo lugar de nacimiento podemos conocer con exactitud. El mismo, según podemos ver en sus obras, tuvo sumo interés en poner de manifiesto ese punto en multitud de pasajes. Recordemos algunos: en la Copla con que da fin a la «Vida de San Millán», se lee:

«Gonzalvo fue so nomne qui fizo est tractado
En Sant Millán de suso fue de ninnez criado,
Natural de Berçeo, ond Sant Millán fue nado:
Dios guarde la su alma del poder del pecado».

En la Copla 757 de la «Vida de Santo Domingo» nos dice también:

«Yo Gonzalo por nomne, clamado de Berçeo,
De Sant Millán criado en la su merçed seo».

De la vida de nuestro poeta sabemos muy poco, pero al través de sus versos y de algunos documentos que poseemos de su época, podemos adquirir los datos suficientes para conocer su menester diario y sus sencillas ocupaciones. Por sus obras sabemos —las Coplas arriba citadas pueden ser un ejemplo— que pasó su niñez en el Monasterio de San Millán (téngase presente que no es el actual que ocupan los PP. Agustinos Recoletos, sino el que está un poco más arriba y en parte todavía se conserva). Podemos imaginarnos del mismo modo la vida de nuestro poeta, pues nos consta que ya por el año 1221 era diácono, y en unos documentos del año 1237 aparece firmando una sentencia dada por D. Juan Sánchez, Abad də

Universidad Pontificia de Salamanca

San Millán. en el pleito que tenía el Concejo de Madriz con los vecinos de Santurde y Barrio-Nuevo. En una escritura de compraventa del año 1240 también vemos la firma de Gonzalo. En estos dos documentos aparece entre los presbíteros o entre los clérigos de Berceo.

A pesar de poseer estos datos, ignoramos por completo la fecha exacta de su nacimiento y de su muerte. Cuando quieren los autores aclarar esta cuestión, están muy divididas sus opiniones, aunque modernamente va prevaleciendo la de aquellos que lo colocan dentro del marco del siglo XIII. Unos pocos, como Sandoval, D. Nicolás Antonio, afirman que vivía en tiempos de Alfonso VI, que muere en 1109, pero la mayoría admiten que la vida del poeta de Berceo transcurre en el siglo XIII y le hacen nacer a finales del siglo XII. Admitida sin ninguna duda la opinión de éstos últimos, ya que se ve corroborada por multitud de documentos como los que hemos citado anteriormente, ¿podemos, basados en algunas fechas ciertas de la vida de Berceo, determinar con exactitud la de su nacimiento y quizás la de su muerte? Creemos que con los datos que hasta la fecha se han podido reunir no es posible. Por lo mismo, no creemos que sea argumento fuerte para fijar su nacimiento «en el 1198 o algo antes», el que fuera diácono para los años 1221, como al parecer lo es para D. Tomás Antonio Sánchez, primer anotador de las Obras de Berceo, según se expresa en el T. LVII de la BAE. Es claro que para el diaconado se requería la edad de 25 años, según había ordenado el Conc. IV de Toledo en su canon XX, pero de ahí no se sigue que todos se ordenasen a esa edad de 25 años justos, y menos en un caso particular como es éste de que nos ocupamos. Por lo tanto, esta fecha de su nacimiento, basada tan sólo en el diaconado de Gonzalo, no pasa de ser tan sólo aproximada. De ahí que, si admitimos como probable que Berceo fuese de algunos años cuando ingresó en el Clero —por la Tonsura—, hay que retrotraer la fecha de su nacimiento y, en consecuencia, nos será desconocido el año de su muerte.

Admitido por todos que Berceo fué sacerdote, podemos preguntarnos si fué sacerdote secular, o, por el contrario, fué monje benedictino. Algunos autores han querido hacer a nuestro poeta monje de la Abadía de San Millán. Han encontrado su fundamento en las Obras de Berceo. He aquí los lugares que aducen para defender su tesis, entre otros:

Universidad Pontificia de Salamanca

«Yo Gonzalo por nomne, clamado de Berçeo,
De Sant Millán criado en la su merçed seo» [1].
«Gonzalvo fué so nomne que fizo est tractado
En Sant Millán de suso fué de ninnez criado» [2].

Esta tesis, además de poder ser rebatida con la costumbre que había en la Edad Media de encomendar a los monjes el cuidado de los jóvenes [3], carece del mismo fundamento que pretenden hallar en las palabras aducidas. A poco que leamos a Berceo, nos encontraremos con que las palabras *criado* y semejantes, no tienen ordinariamente sino el significado de *discipulo, siervo,* etc. Véase, por ejemplo, las coplas 354 de los *Milagros* y 65 de la *Vida de San Millán.* Además nos encontramos con la tesis contraria, corroborada por documentos referentes a la vida de nuestro poeta. En estos documentos, que suelen ser escrituras originales con la firma del propio Gonzalo, vemos establecida una muy clara distinción entre los clérigos seculares y los monjes de la Abadía. Así, en una escritura del año 1237, aparece la firma de Berceo entre los clérigos seculares, como preste de su pueblo. En otra—escrita ésta en latín—vemos a Gonzalo entre varios clérigos seculares. Y, por fin, en otra de 1242 se ve la firma de nuestro poeta entre los clérigos de Berceo, junto a la de su hermano Juan.

Aun admitida como cierta la tesis de Berceo como sacerdote secular, ¿podremos hallar alguna relación más estrecha que lo ligara a la Abadía de San Millán? En concreto, ¿fué D. Gonzalo de Berceo sacerdote secular adscrito a la Abadía benedictina de San Millán, como opina Menéndez y Pelayo? [4]. Aunque no tenemos pruebas que corroboren esta opinión, al menos es admisible para aquellos tiempos, como afirma Yepes [5].

Si exceptuamos los datos que hemos apuntado, tan sólo tene-

---

[1] Copla 757 de la *Vida de Santo Domingo de Silos.* En todas las citas de Berceo seguimos la edición «Biblioteca de Autores Españoles», Madrid, 1898. El tomo que comprende las Obras de D. Gonzalo de Berceo, es el LVII de B. A. E.

[2] Copla última de la *Vida de San Millán.*

[3] Recuérdese, por no citar otro, el caso de Sto. Tomás de Aquino que, siendo niño todavía, es entregado como «oblato» a los monjes de la Abadía de Montecasino. Téngase en cuenta que es también del siglo XIII.

[4] *Antología de Poetas Líricos Españoles,* II, p. XLII.

[5] *Chronica de S. Benito,* según Amador de los Ríos, *Hist. Crit.* III, p. 238

Universidad Pontificia de Salamanca

mos un documento en que por los años 1236 y 1248, se le cita en un testamento firmando como «maestro de confesión» y «cabezalero» o testamentario. Todo esto es lo que sabemos de la vida de nuestro poeta. Si quisiéramos establecer la cronología aproximada de sus Obras, examinando los lugares en que se cita o copia, podría ser la siguiente:

Hacia 1230 compone la *Vida de Sto. Domingo de Silos.*

Hacia 1234 escribe la *Vida de San Millán.*

Hacia 1237 escribe el *Sacrificio de la Misa.*

Por el 1250 compone el *Martirio de San Lorenzo.*

Hacia 1255 acaba los *Milagros*, aunque hay algunos anteriores a 1246.

Hacia 1258 escribe el *Duelo de la Virgen.*

Hacia 1265 termina la *Vida de Sta. Oria.*

Resumiendo todo lo que vamos diciendo hasta ahora sobre la vida de Berceo:

D. Gonzalo fué natural de Berceo. Nació a finales del s. XII. Se educó entre los monjes de S. Millán. Fué diácono, al menos desde 1221, y luego sacerdote. Ciertamente fué clérigo secular y tal vez en su pueblo. Parece que murió de edad avanzada, si bien se ignora la fecha de su muerte.

Antes de terminar esta pequeña introducción nos parece oportuno notar la vuelta de los poetas de época modernista y de la generación del 98 a Berceo, como muy atinadamente escribe D. Angel Valbuena en su Historia de la Literatura Española. Ignorado o muy poco conocido por los poetas que le siguen en el siglo XIV-XV, Berceo les parece a los del XVII «bárbaro» y sus voces «incultas». Hasta el final del siglo XVIII no se editan sus Obras y comienzan a ser citados sus versos. Será ya en época muy reciente cuando críticos, como Solalinde y Menéndez Pelayo, se ocupen de él, y poetas, como Pérez de Ayala, Rubén Darío, Machado—los dos hermanos—etc., etc., reflejarán en sus versos la influencia del poeta berceíno [6].

---

[6] Como una muestra de la importancia que ha ádquirido nuestro poeta, véase la Bibliografía—hemos elegido tan sólo una parte de la que poseemos—:

B. E. THOMAS, *A concordance to the works of G. de Berceo.* Wisconsin, 1937.

H. LANCHETAS, *Gramática y Vocabulario de las Obras de G. de Berceo.* Modrid, 1900. B. A. E., tomo LVII.

A. G. SOLALINDE, *Sacrificio de la Misa.* Madrid, 1913.—*Milagros de Nuestra Señora.* Madrid, 1927. (Clásicos Castellanos).

Universidad Pontificia de Salamanca

«*EL DUELO*» de Gonzalo y el «*DE LAMENTATIONE*».

Expuesto lo que antecede, vamos a ocuparnos a grandes rasgos del paralelismo que existe en la Obra del poeta riojano, titulada *El Duelo que fizo la Virgen María el día de la Pasión de su Fijo Jesu Christo*, y el sermón *De lamentatione*, atribuído por largo tiempo a San Bernardo (7.)

EDITH L. KELLY, *Fer, far, facer, façer, fazer, in the works of Berceo*, en *Hisp. Rev.*, 1935.

E. BUCETA, *Sobre una peranomasia en Gonzalo de Berceo*, *R. F. E.* VIII, 63.

BOUBÉ, *La poèsie mariale; Gonzalo de Berceo*, en *Etudes des Pères de la C. de Jesús*, 1904, pág. 512.

F. HANSSEN, *Sobre el hiato en la antigua versificación castellana*. Santiago de Chile, 1896.—*Metrische Studien zu Alfonso und Berceo*. Santiago de Chile, 1903.—*Notas a la Vida de Sto. Domingo de Silos*. Santiago de Chile, 1907.

N. HERGUETA, *Documentos referentes a G. de Berceo*. *RABM*, 1904, pág. 178

CIROT, *L'expression dans G. de Berceo*. *R. F. E.* 1922, pág. 154.

L. PFANDL, *Zu G. de Berceo. (Archiv für das Studium der neuren Sprache)*, 1922, 103.

JOHN D. FITZ-GERALD, *La Vida de Sto. Domingo de Silos*, edition crítique. París, 1904.—*The versification of the Cuaderna Via as found in Berceo Vida de Sto. Domingo de Silos*. Neww York, 1905.—*G. de Berceo in Spanish Literary Criticism before 1780*, *Rom. Review*, 1910. I, pág. 290.

HIALMER KLING, *A propos de Berceo*. *Rev. Hisp.*, 1915, pág. 77.

C. CARROLL MERDEN, *Cuatro poemas de Berceo*. Anejo IX de *R. F. E.* Madrid, 1928.—*Berceo, veintitrés Milagros*. Anejo X de íd. Madrid, 1929.—*Martirio de S. Lorenzo*. *Publ. of the Modern Languages Ass.*, 1930.

R. BECKER, *G. de Berceo's Milagros und ihre Grundiagen*. Strassburg, 1910.

H. H. ARNOLD, *Synalepha in old spanish poetry: Berceo*. *(Hisp. Rev.* 1936, pág. 141.

(7) Antes de seguir adelante queremos hacer una observación muy curiosa acerca de este Sermón, atribuído por todos los autores de Literatura a S. Bernardo. Por más que miramos varias ediciones no pudimos encontrar dicho sermón entre las Obras del Santo. He aquí algunas de las ediciones que tuvimos delante:

S. Bernando. Opera Omnia (Juan Matillón, editor). París 1719, 2 tomos.

Bernardi (S). Opera Sancti Bernardi, Venetiis, 1781, 4 tomos.

Obras Completas de S. Bernardo, edit. B. A. C. Madrid, 1947, 1 tomo.

Por fin lo pudimos encontrar en una edición hecha en París el año 1566. En esta edición, sin embargo, aparece ya el sermón separado de las demás obras auténticas del Santo, en cuanto al lugar que ocupa en el texto y en cuanto a los tipos de imprenta que són un poco más pequeños que los de las restantes Obras

Universidad Pontificia de Salamanca

El tema de «Llanto», «Duelo», «Plant», «De lamentatione», y otros semejantes abunda mucho en la literatura piadosa de la Edad Media. De la lengua latina recordemos el citado sermón. *De lamentatione Beatae Mariae Virginis*, que tanta influencia literaria y mística ejercerá en poetas posteriores, y el himno precioso *Stabat Mater Dolorosa*, del franciscano Fra Jacopone da Todi. De las lenguas romances baste recordar el *Duelo* de Berceo, el *Plant de la Verge* del poeta mallorquín Ramón Llull y el *Plant* anónimo catalán que comienza: *Aujats, senyors, qui credets Déu lo paire*, del siglo XII.

A poco que leamos la obra de Berceo y el mencionado sermón, y a poco que nos detengamos en la simple comparación de textos calcados entre ambos, vendremos a la consecuencia de lo mucho que debe Gonzalo al autor de dicho sermón. Ambos tienen una especie de invocación a la Virgen en demanda de sus luces, ambos están escritos en forma de diálogo entre un monje y María, y entre ésta y su Hijo Divino, ambos siguen, fielmente el relato evangélico, ambos tienen muchas semejanzas en cuanto al desarrollo del tema y en ambos se respira un suave deje de amor y devoción mariana, con toda la sencillez propia del siglo XIII. A pesar de la parte que indudablemente tiene el sermón citado, en la composición del poema de Berceo, no podemos por menos de reconocer en el autor de la obra en castellano, a un poeta de altos vuelos que sabe copiar de un modo admirable, pero al mismo tiempo vuelca en sus versos una personalidad propia, y a la vez se nos permite entrever a un poeta de motivos patéticos elocuentes.

Veamos ahora rápidamente los lugares principales en que se nota un más claro paralelismo entre ambas obras. Reproducimos dicho sermón en latín, ya que en dicho idioma lo leyó Berceo, pues no consta de traducción alguna hecha para aquellos tiempos. Como

---

del Abad de Claraval. Ya en la misma portada del libro se nos advierte del contenido: unas obras son *gnesia* —auténticas— y otras *noza* —ilegítimas—. Este hecho y el no ser incluído en ediciones posteriores, nos induce a creer se trata de un sermón que no es de S. Bernardo, sino que se le ha venido atribuyendo desde muy antiguo, por la piedad que respiran todas sus palabras. Como no es de este lugar tratar de la autenticidad interna de la obra, dejamos ya desde ahora sentado, con el editor de las Obras de S. Bernardo, P. Germán Prado, O. S. B., en la B. A. C., que dicho sermón no es del Doctor Melífluo, aunque se le haya atribuído por muchos edítores antiguos.

Universidad Pontificia de Salamanca

en la edición que hemos utilizado no está el sermón dividido en párrafos, y no ocupando más que tres páginas, no empleamos ninguna división.

«Sennora, diz el monge: io bien so sabidor Que toccar non te puede tristiçia nin dolor, Ca eres en la gloria de Dios nuestro sennor» [8].	«Obliviscere tamen causam doloris rogo, quem tunc passa te fuisse non dubito»
«Ruégote que digas luego de las primeras: ¿Quando Christo fo presso si tu con elli eras? Tu commo lo catabas, o con quales oieras Ruégote que lo digas por algunas maneras» [9].	«Dic, domina mea, si in Hierusalem eras quando filius tuus captus fuit». «En narra mihi te flagito seriem veritatis».
«Fraire, disso la duenna: esme cosa pessada Refrescar las mis penas, ca so glorificada» [10]	«Ad quem illa: illud quod quaeris compungitium est magni doloris. Sed quia sum glorificata ultra jam flere non possum».
«María la de Magdalo delli non se partie Ca fuera io, de todas ellas maes lo querie» [11].	«Inter quas erat Maria Magdalene, quae super omnes, excepta me, dolebat et plorabat».
«Calcaronli espinas redor de la mollera» [12].	«Cunque ipsum fuisset intuita spinis coronari».
«Io pidia la muerte, non me queria venir lo a todo mi grado non quería vivir» [13].	«Morte mori melius est mihi quam vitam ducere mortis, sed fugit a me misera».
«Otras buenas mujeres façient muy grant duelo Con las mís hermanas que io contarvos suelo» [14].	«Erant etiam mecum sorores meae et aliae mulieres multae plangentes eum quasi unigenitum».
«Estaba estordida, non podía fablar» [15].	«Volebam loqui sed dolor verba rumpebat».

---

8 Copla 11.
9 Copla 12.
10 Copla 13.
11 Copla 21.
12 Copla 25.
13 Copla 26.
14 Copla 28.
15 Copla 35.

Universidad Pontificia de Salamanca

«Vío al su disçípulo que él mucho amaba, Fiio de Zebedeo, vío commo ploraba, Diom a él por Fiio ca mucho le costaba, A mí a él por Madre, trabónos con tal traba» [16].	«Tunc jam Dominus anxiens in Cruce annuens oculis et vultu de Joanne, ait: Mulier, ecce filius tuus. Inde Dominus intuitus Joannem, ait.: Ecce mater tua».
«Disso que havie sede» [17].	«Dixit Christus: Sitio».
«Dieronli mal bebraio, amargo sin mesura, Fiel vuelta con vinagre, una crua mixtura: El non lo quiso tragar, ca era cosa dura» [18].	«El dederunt illi qui crucifixerunt eum acetum cum felle mixtum. Quod cum gustasset noluit bibere».
«Dabanli los garzones quisque su pescuzada» [19].	«Pugnis percuti, alapis caedi».
«Vedia correr sangre de las sus sanctas manos Otrosí de los piedes, ca non eran bien sanos» [20].	«Manabat namque sanguis ejus ex quatuor partibus, rigantibus undis, ligno manibus pedibusque confixis»
«En cuanto mas de penas daban al mi Sennor, Tanto la mi almiella sufria cuita maior: Façia a menudo preçes al Criador Que me diesse la muerte, ca me seria meior» [21].	«Iste erat dolor meus maximus: quia videbam me deseri ab eo quem genueram». «Fili mi, vae mihi: Quis dabit mihi ut ego moriar pro te, fili mi?»
«Diçia a los iudios: parientes e amigos, Una natura somos de los padres antiguos: Reçebit el mi ruego e los mis apellidos Matatme, si veades, criados vuestros fiios» [22].	«O judaei impii, et me crucifigite, aut alia quacumque morte saeva me perimite, dummodo cum filio simul moriar».
«¿Por qué es la tu Madre de ti desamparada?» [23].	«Cur secum non moritur haec moestissima mater ejus».

---

16 Copla 37.
17 Copla 38.
18 Copla 40.
19 Copla 42.
20 Copla 49.
21 Copla 54.
22 Copla 57.
23 Copla 74.

Universidad Pontificia de Salamanca

«Non desses a tu Madre en esti tal pudor» [24].	«Mi fili, fili mi, noli me derelinquere post te».
«Fiio, siempre oviemos io e tu una vida, Io a ti quissi mucho, e fui de ti querida, La tu piedat larga ahora me oblida» [25].	«Ut qui una carne vivunt, et uno amore se diligunt, una morte pereant».
«Ruegote quem condones esto que io te pido» [26].	«O fili, recognosce miseram et exaudi precem meam».
«Porque fui del Padre del çielo enviado Por reçibir martirio, seer crucifigado» [27].	«Tu scis quia ad hoc veni et ad hoc de te carnem assumpsi ut per crucis patibulum salvarem genus humanum».
«Toda su generaçión por ellos fue perdida» [28].	«Unius ob meritum cuncti periere minores».
«Envió a su Fiio angel de grant conseio Que los cambiase ende en otro logareio» [29].	«Et nunc salvantur unius ob meritum».
«Madre, disso el Fijo, de oy a terçer día Seré vivo contigo, verás grant alegría, Visitaré primero a tí, Virgo María» [30].	«Die namque tertia resurgam, tibi et discipulis meis patenter apparens».
«El sol perdió su lumne, oscureçió el día» [31].	«Et sol sua luminaria clausit».
«El velo que partie el tiemplo del altar Partiós en dos partes, ca non podie plorar: Las piedras porque duras quebraban de pesar» [32].	«Funduntur duri lapides scinduntur fastigia templi. Petrae durissimae scissae sunt».
«Abrieronse por si sin otros azadones, Revisclaron de omnes grandes generaçiones» [33].	«Surrexerunt multi apertis tumulis».

---

24 Copla 77.
25 Copla 78.
26 Copla 80.
27 Copla 82.
28 Copla 84.
29 Copla 87.
30 Copla 107.
31 Copla 114.
32 Copla 115.
33 Copla 116.

Universidad Pontificia de Salamanca

«Fijo, por qué dessades vuestra Madre vevir,
¿Quando presto aviedes vos de en cruz morir?
Fijo, non lo debiedes vos querer nin suffrir
Que io tanto lazdrasse en la muerte pedir» [34].

«Fijo, quando naciestes nunqua sentí dolores,
nin senti puntas malas nin otros desabores» [35].

«Siempre a vuestra Madre piedat li oviestes
Mas contra mí agora muy crudo ysiestes» [36].

«Joseph un omne bono fo al adelantado
Pidio el cuerpo sancto, ca ia era fincado» [37].

«Abrazaba la cruz hasta do alcanzaba,
Besabali los piedes, en eso me gradaba:
Non podía la boca, ca alta me estaba,
Nin façia la manos que io mas cobdiçiaba». [38]

«El de Abarimathia que lo avie ganado.
Clamó a Nichodemus varon bien acabado:
El uno li tinie el cuerpo abrazado,
El otro li tiraba el clavo remazado». [39]

«Suscipe matrem tuam in cruce, ut vivam tecum post mortem semper. Nihil est mihi dulcius quam te amplexato in cruce tecum mori: et nihil certe amarius quam vivere post mortem tuam».

«Dolorem pariendo filium non sentisti, quem millies replicatum filio moriente passa fuisti».

«Desine nunc mihi esse durus qui cunctis semper fuisti benignus».

«Interim vir quidam nobilis Joseph, occulte tamen ad Pilatum accesit, postulans sibi donari corpus Domini Jesu Christi».

«Volebat amplecti Christum in alto pendentem, sed manus frustra protensae in se complosae complexae redibant... Levabatur a terra sursum ut dilectum suum contigeret, ipsumque tangere nequiens, dirissime recolidebatur ad terram».

«Quo sibi concesso, acccersivit quendam virum sapientem et legisperitum nomine Nicodemum; et venerunt ad locum ubi erat Dominus crucifixus secum instrumenta ferentes quibus clavos extraherent et ut eum de cruce deponerent».

---

[34] Copla 125.
[35] Copla 126.
[36] Copla 127.
[37] Copla 132.
[38] Copla 138.
[39] Copla 150.

Universidad Pontificia de Salamanca

«Estos varones ambos el cuerpo desçendieron, Cubriéronlo con ropa, en tierra lo pusieron, Con ungüento preçioso la carne li ungieron, Fiçieronli obsequio quanto meior sopieron». [40]	«Joseph autem ab Arimathea qui corpus Christi cum Nicodemo deposuerat de cruce, mercatus sindonem involvit illud, pretiosis conditum aromatibus et in monumento novo, quod sibi sciderat, sepelivit».
«Hospedóme Iohan, levóme a posada, Al que me ovo ante mi Fijo comendada». [41]	«Ibi in domo sua Joannes retinuit, et super propriam matrem in omni charitate dilexit».
«Guardat bien el sepulcro, controbatli canciones» [42].	«Sepulto itaque Domino a Judaeis signatum est monumentum, et traditum est custidibus ut custodirent illud».

Con este simple esquema de paralelismo nos hemos podido dar cuenta de la parte que en la composición de la obra castellana tuvo la obra latina. Hemos expuesto tan sólo los lugares en que se aprecia una semejanza más marcada, y esto solamente en cuanto a las palabras. Es difícil, por los paralelismos aquí expuestos, darse una idea completa del influjo que pudo ejercer el citado Sermón sobre la composición de la obra ne Berceo. Para comprender en toda la extensión hasta dónde pudo llegar Berceo a beber e inspirarse en la obra latina, sería necesario copiarlo íntegro y entonces mirar no tan sólo a la materialidad de las palabras, sino también y sobre todo al contenido del mismo. Como apuntábamos arriba, la composición de ambos es idéntica en cuanto a la forma que adopta y en cuanto a multitud de ídeas comunes a las dos. Pero, a pesar del plagio, Gonzalo ha sabido salir victorioso, revistiendo su obra de una personalidad propia y un lirismo y patetismo sencillísimo, que sobrepasa al Sermón en muchos pasajes.

El Sermón en general es más difuso y, por lo mismo, menos vivo en las descripciones, como sucede, por ejemplo, en la que nos

---

[40] Copla 154.
[41] Copla 160.
[42] Capla 172.

Universidad Pontificia de Salamanca

hace de la escena en que nos pinta a María besando los pies de su Hijo en la cruz. La obra latina carece de esos paralelismos internos que tanto abundan en el poema de Berceo, al menos con la abundancia con que los emplea el poeta riojano, y tampoco podemos observar tantos ejemplos de repetición —nos referimos a la figura poética así llamada— y mucho menos tan curiosos como los que encontramos en Berceo a poco que leamos.

«EL DUELO» Y LOS EVANGELIOS

En general todos los autores medievales se inspiraron para sus Llantos, sus Plants, sus Duelos, sus Lamentationes, en el relato evangélico. Dado que el asunto que tratan al través de sus versos no es otro que los dolores de la Pasión de Jesucristo en la parte que tiene María, los Evangelios serán la fuente príncipal para lo que dichos poemas o himnos tengan de histórico.

Los dos Duelos de que hemos hablado arriba han copiado el mismo original, uno en latín y otro en romance, pero ambos con el mismo rigor histórico en la esencia del poema. Visto el paralelismo entre Berceo y el *De lamentatione*, vamos a ocuparnos ahora de aquél y los Evangelios.

«La grey de las oveias fo toda derramada». [43]	«Dispergentur oves gregis». [44]
«Dabanli azotadas con ásperos dogales». [45]	«Jesum autem flagellatum». [46]
«Calcaronli espinas redor de la mollera, Pusieronli en mano çeptro ne canna vera Diçien: Ave rex noster, lo que elli se era». [47]	«Plectentes coronam de spinis posuerunt super caput ejus, et arundinem in dextera ejus. Et genuflexo ante eum illudebant ei dicentes: Ave, Rex Judaeorum». [48]

[43] Copla 16.
[44] Mt. 16, 31. Mc. 14, 27; Jo. 16, 32.
[45] Copla 24.
[46] Mt. 27, 26. Mc. 15, 15, Jo. 19, 1.
[47] Copla 25.
[48] Mt. 27, 29. Mc. 15, 18; Jo. 19, 2.

Universidad Pontificia de Salamanca

«Non querien los iudios las manos sangrientar Ca lei lis vedaba tal sacrilegio far». [49]	«Dixerunt ergo judaei: Nobis non licet interficere quemquam». [50]
«Sacaronlo de la villa bien fuera del mercado, Echaronli a cuestas un madero pesado». [51]	«Et bajulans sibi crucem, exibit in eum qui dicitur Calvariae locum, haebraice autem Golgotha». [52]
«Cossieronli con clavos los piedes e las manos». [53]	«Ibi crucifixerunt eum». [54]
«Vío al su disçipulo que él mucho amaba, Diom a él por Fiio ca mucho li costaba, A mí a él por Madre trabónos con tal traba». [55]	«Cum vidisset ergo Jesus Matrem et discipulum stantem quem diligebat, dicit Matri suae: Mulier, ecce fulius tuus. Deinde dicit discipulo: Ecce mater tua». [56]
«Disso que havie sede». [57].	«Dixit Jesus: Sitio». [58]
«Dieronli mal bebraio amargo sin mesura, Fiel vuelta con vinagre, una crua mixtura: El non lo quiso tragar». [59]	«Et dederunt ei vinum bibere cum felle mixtum: et cum gustasset, noluit bibere». [60]
«Vendabanli los oios que non vidiesse nada, Dabanli los garzones quisque su pescuzada, Diçien: adruna, Cristo, qui te dió la golpada». [61]	«Colaphis eum ceciderunt, alii autem palmas in faciem ejus dederunt, dicentes: Prophetiza nobis Chiste, quis est qui te percussit». [62]

---

49 Copla 31.
50 Jo. 18, 31.
51 Copla 32.
52 Jo. 19, 17; Mt. 27, 33; Mc. 13, 22, Lc. 23, 33.
53 Copla 33.
54 Lc. 23, 33; Mc. 15, 22; Mt. 27, 33; Jo. 19, 17.
55 Copla 37.
56 Jo. 19, 26-27.
57 Copla 38.
58 Jo. 19, 28.
59 Copla 40.
60 Jo. 19, 29; Mt. 27, 34; Mc. 15, 23.
61 Copla 42.
62 Mt. 26, 67-68; Mc. 14, 65.

Universidad Pontificia de Salamanca

«Entre dos malos omnes seer cruçifigado» [63].	«Crucifixi sunt cum eo duo latrones» [64].
«Iudios e paganos façiendoli boçines Dando malos respendos» [65].	«Praetereuntes autem blasphemabant eum» [66].
«Bien vos lo cantarie Maria Magdalena, Quomo la reçibió estando a la çena» [67].	«Ait Jesus: Quid molesti estis huic mulieri? opus enim bonum operata est in me» [68].
«A Barraban pidieron de iustiçiar, A su Rey misme fiçieronlo damnar» [69]	«Principes autem sacerdotum et seniores persuasserunt populi ut peterent Barabbam, Jesum vero perderent» [70].
«Lo que Caiphas disso, boca tan enconada, Por nos es a complir toda esta vegada» [71]	«Erat autem Caiphas, qui consilium dederat judaeis: Quia expedit unum hominem mori pro populo» [72].
«Inclinó la cabeza commo qui quier dormir, Rendió a Dios la alma, e dessóse morir» [73].	«Et inclinato capite, tradidit spiritum» [74].
«El sol perdió la lumne, oscureçio el día» [75].	«Et obscuratus est sol» [76].
«El velo que partie el tiemplo del altar Partiós en dos partes, ca non podie plorar: Las piedras porque duras quebraban de pesar» [77]	«Et ecce velum templi scissum est in duas partes a summo usque deorsum, et terra mota est, et petrae scissae sunt» [78].

---

63 Copla 48.
64 Mt. 27, 38; Mc. 15, 27; Lc. 22, 32-40.
65 Copla 50.
66 Mt. 27, 39; Mc. 15, 29; Lc. 23, 35.
67 Copla 68.
68 Mt. 26, 10; Mc. 14, 3-9; Jo. 12, 3-8.
69 Copla 72.
70 Mt. 27, 20; Mc. 15, 11; I.c. 23, 18; Jo. 17, 40.
71 Copla 95.
72 Jo. 18, 14.
73 Copla 108.
74 Jo. 19, 30.
75 Copla 114.
76 Lc. 23, 45.
77 Copla 115.
78 Mt. 27, 51; Mc. 15, 38; Lc. 23, 45.

Universidad Pontificia de Salamanca

«De los sepulcros vieios de antiguas sazones En qui iaçien reclusos muchos sanctos varones, Abrieronse por si sin otros azadones, Revisclaron de omnes grandes generaçiones» [79].	«Et monumenta aperta sunt et multa corpora sanctorum q u i dormierant, surrexerunt» [80].
«Estonz disso Centurio un noble caballero, Disso un testimonio grant e bien verdadero». «Fijo era de Dios, delli mucho querido». [81].	«Centurio autem, et qui cum eo erant, custodiens Jesum, viso terrae motu et his quae fiebant timuerunt valde dicentes: Vere Filius Dei erat iste» [82].
«Joseph un omne bono fo al adelantado Pidio el sancto cuerpo ca ia era fincado». [83]	«Venit Joseph ab Arimathaea et audacter introivit ad Pilatum, et petiit corpus Jesu» [84].
«Pilato otorgáelo, cató toda mesura» [85].	«Pilatus donavit corpus Joseph» [86].
«De çerca de la cruz io nunqua me partia» [87].	«Stabat autem juxta crucem Jesu mater ejus» [88].
«Estos varones ambos el cuerpo desçendieron, Cubriéronlo con ropa, en tierra lo pusieron, Con ungüento preçioso la carne li ungieron» [89]	«Acceperunt ergo corpus Jesu, et ligaverunt illud linteis cum aromatibus» [90].
«Dieronli essos ambos ondrada depultura» [91].	«Et posuit eum in monumento, quod erat excisum de petra« [92].

---

79 Copla 116.
80 Mt. 27, 52.
81 Coplas 119-20.
82 Mt. 27, 54; Mc. 15, 39.
83 Copla 132.
84 Mc. 15, 43; Mt. 27, 58; Lc. 22, 50; Jo. 19, 38.
85 Copla 133.
86 Mc. 15, 45; Mt. 27, 58; Jo. 19, 38.
87 Copla 137.
88 Jo. 19, 25.
89 Copla 154.
90 Jo. 19, 32-40; Lc. 23, 53; Mc. 15, 46-47; Mt. 27, 59.
91 Copla 155.
92 Mc. 15, 46; Mt. 27, 59-60.

Universidad Pontificia de Salamanca

«En título en lengua ebrea e latina
En griego la terçera» [93].

«Scripsit autem et titulum Pilatus, et erat scriptum Hebraice, graece et latine» [94].

«Entraron a Pilato por conseio tomar.
Que non gelo podiessen los disçipulos furtar»
«Sennor, dixieron ellos, aquel galeador
Deçía unas palabras que nos façen pauvor».
«Alavabase elli a la su criazon,
Que a morir avia, tomar en cruz passion,
Mas que al terçer día saldría de la prisión,
Resuçitaría de cabo en mejor condición».
«Sennor, pavor avemos que vernán sus criados
Desque fuéremos todos en sabbado dentrados,
Furtar nos an el cuerpo, seremos engannados
Faranse de nos riso, seremos mal errados».
«Sennor, tu meti guarda ca debeslo façer».
«Recudiolis Pilatus a essos gurriones
Asaz avedes guardas e fardidos peones,
Guardat bien el sepulcro, controbatli cançiones» [95].

«Altera autem die, quae est post Parasceve, convenerunt principes sacerdotum et pharisaei ad Pilatum, dicentes: Domine, recordati sumus quia seductor ille dixit adhuc vivens: Post tres dies resurgam. Jube ergo custodiri sepulchrum usque in diem tertium, ne forte veniant descipuli ejus et furentur eum, et dicant plabi: Surrexit a mortuis, et erit novissimus error pejor priore, Ait illis pilatus: Habetis custodiam, ite, custodite sicut scitis» [96].

«Perdieron el sentido e toda la cordura:
Todos caieron muertos sobre la tierra dura» [97].

«Prae timore autem ejus exterriti sunt cnstodes, et facti sunt velut mortui» [98].

Como hemos podido observar al través de la simple comparación de los lugares de Berceo y de los Evangelios, la obra del poeta riojano está calcada sobre el relato que nos han consarvado los Evangelios. No queremos decir con esto que la obra de Gonzalo carezca de valor, antes al contrario, ha sabido comunicar al sobrio narrar del Evangelio todo el encanto de la lengua romance en sus primeros balbuceos, y rodear todo su poema de un patetismo y lirismo que no podemos exigir en el simple relato de los Libros Santos.

---

93 Copla 156.
94 Jo. 19, 20; Lc. 23, 38.
95 Coplas 166-72.
96 Mt. 27, 62-66.
97 Copla 194.
98 Mt. 28, 4.

Universidad Pontificia de Salamanca

Aparte de ese paralelismo, que hemos apuntado entre Berceo y los Evangelios, nos encontramos con otro paralelismo de forma. La forma paralelística que es esencial a la poesía semítica, como la cantidad a la griega y latina, y el ritmo y medida a las modernas, la encontramos, en el poema de que nos venimos ocupando hasta aquí, como algo vital. Difícilmente podríamos separar de su estructura interna este artificio poético, sin destruír al mismo tiempo toda la obra, ya que difícilmente podemos encontrar cuatro coplas seguidas, en las que no se observe un paralelismo más o menos claro: ¿Se debe esto a la influencia que en su composición haya podido ejercer la fuente bíblica, tan abundante en paralelismos? No nos atrevemos a afirmarlo, pero no sería nada extraño, ya que, aun traducidas al latín o a las lenguas modernas, las obras semitas conservan siempre su paralelismo, que no es externo, sino que se encuentra en la misma esencia de la obra y radica principalmente en las ideas.

FR. JOSÉ OROZ RETA, O. R. S. A.

Universidad Pontificia de Salamanca